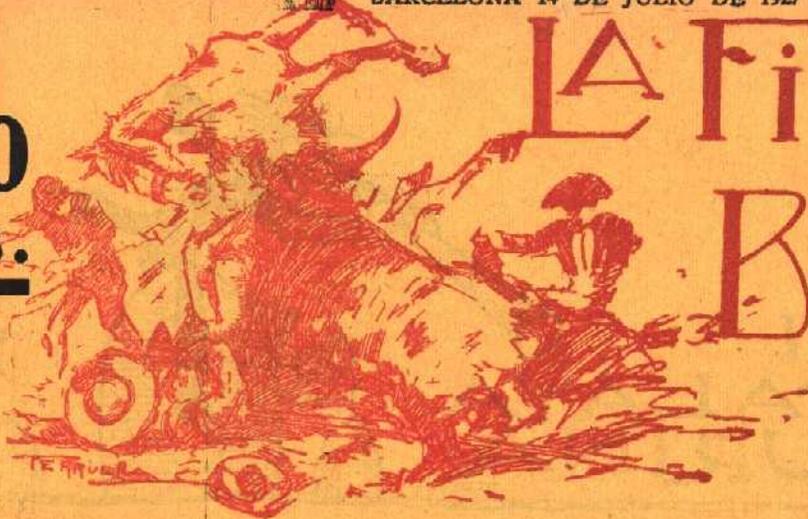


20
cts.

LA FIESTA BRAVA



Semanario Taurino



MARCIAL LALANDA

rematando una de sus grandes faenas en la Monumental de Barcelona el día 10 del actual

DESDE MI ATALAYA TAURINA



Los "mano" a "mano"



ace cuatro lustros, no tanto, las combinaciones de las corridas de toros se hacían generalmente con dos matadores, y cuando alternaban

tres, adquirirían un interés máximo.

Al fin se impuso la costumbre del terceto, y ya en ese régimen de carteles combinados a base de tres espadas, estos encontraron cómodo el sistema, cuajó el mismo, y cuando una Empresa lograba organizar una corrida de dos matadores, la anunciaba, y la sigue anunciando, como algo extraordinario.

A propósito de tales combinaciones mano a mano que repetidas veces nos ha servido nuestra Empresa en lo que va de temporada, se me ocurren unas consideraciones que no puedo resistir a la tentación de darlas a la publicidad.

Los organizadores de nuestros carteles taurinos no deben, a mi modesto entender, combinar esas parejas sin previo estudio y observación detenida.

Atentos a su negocio, a nadie como a ellos les conviene pulsar la opinión estudiarla y ver a qué diestro ha de

poner frente a otro, procurando que los que designe, si estos se avienen a la designación, sean lo que el público reclame, mejor dicho, los que hayan producido el máximo interés, los que pueden producir competencia, pues de no ocurrir esto, se repetirá lo que vimos en las tardes de las combinaciones Torres-Perlacia y Valencia II-Rodríguez, parejas en las que el público no advirtió rivalidad y no fueron acogidas con el entusiasmo que a la taquilla convenía.

El público, con su gran instinto, adivinó lo que iba a ocurrir.

En cambio la pareja Torres-Barrera, en un lunes de Pascua, hizo que se acabaran los billetes y que se quedara mucha gente en la calle.

Es ese público quien hoy por hoy proclama las parejas; es él quien las forma, y no los toreros mismos, ni las Empresas; el hecho de que dos diestros obtengan triunfos, no es suficiente para "emparejarlos"; hace falta que las multitudes con su maravillosa intuición, determinen quién puede ser el rival de otro, quién puede ser la contrafigura de otro diestro, y a las Empresas corresponde juntar los dos supuestos antagonistas para satisfacer los anhelos de la opinión pública.

Y como a mí no me duelen prendas, ahí van dos parejas que, sin duda, producirían un excelente efecto en aquella:

Julio Mendoza y Sussoni, o sea Venezuela y el Perú frente a frente. (Los toreros americanos siempre han disfrutado en Barcelona de gran predicamento y estos dos gozan aquí de cartel).

Y Gitanillo de Triana y Barrera, dos novilleros cumbres de diferentes estilos.

Torres-Barrera ya está demostrado que es una combinación interesantísima que llena la plaza, y si se puede repetir, por nosotros que sea mañana mismo.

Duro, pues, y a ello, señores empresarios.

Y conste que yo no llevo comisión alguna en ningún caso.



El Dr. Mauricio Capriles Power llega a Barcelona

Desde ayer es nuestro huésped el competente gran aficionado y empresario de las plazas de toros de Caracas, el simpático y buen amigo Capriles.

LA FIESTA BRAVA desde estas columnas se complace en dar un afectuoso saludo de

bienvenida al experto empresario, excelente aficionado y querido amigo.

Viene encantado del viaje y de la campaña última de Caracas, que gracias a sus desvelos y buen ojo clínico en elegir los toreros que en ella torearon le han dado

honoros y rendido utilidades.

Entre nosotros permanecerá algún tiempo con objeto de ir eligiendo elementos para la nueva temporada Caraqueña.

Sea bienvenido y que halle grata su estancia en esta.

Los Tauródromos de España



PLAZA DE TOROS DE LA MAESTRANZA (SEVILLA)



ningún aficionado puede ocultársele la suma importancia que ha tenido siempre en la historia del toreo, la plaza de toros de Sevilla y tanto es así, que los mismos diestros, los profesionales, han podido más o menos considerarse como artistas predilectos de los públicos de otras plazas, también de primer orden, como podríamos catalogar a las de Barcelona, Valencia, Bilbao, Zaragoza, etc. pero lograr ver realizado su sueño dorado sin haber pisado el ruedo de Sevilla, como sin el control o marchamo de la de Madrid, es como si el estudiante que cursando todas las asignaturas de una carrera, y aun teniendo probada en la práctica su suficiencia, careciera del título o patente que sanciona oficialmente el libre ejercicio de la misma. Anunciar en otras plazas a un diestro que tiene cartel en Sevilla, es una garantía para los aficionados de las demás provincias hispanas, aunque en muchos casos los de acá no incurramos en la misma exaltación pasional que los de allá. Pero en fin, es lo cierto que va de muy antiguo torero que viene precedido de fama alcanzada en Sevilla como plata sonora lo hemos tomado aunque luego nos haya resultado *sevillano*.

La mezquita taurina de la ciudad de la Giralda está frente a las márgenes del Guadalquivir y lindante con las calles de Adriano, Ancoza y Paseo de Colón no pudiendo el observador, abarcar desde tierra la total perspectiva de su contorno, debido a su proximidad a los edificios de dichas vías.

La creación de este circo débese a merced del rey don Felipe V en favor de la Hermandad de la Maestranza de Caballería, en febrero de 1729,

autorizando la celebración de dos vistas de toros en coso cerrado, autorización que años después dió lugar a que se escogieran los terrenos y que en enero de 1760 comenzaran los trabajos preliminares de construcción de una plaza entrando en su mayor parte como material madera, en cuyas condiciones se dieron buen número de funciones, hasta que debido a un hundimiento de parte de ella procedióse a reedificarla de obra y a base de materiales sólidos, no sin que un furioso vendabal que se desencadenó el día 26 de octubre de 1805, volviera a destruirla en parte y nueva vez se emprendieran los trabajos de reparación y de afianzamiento.

La parte visible de fachada principal la constituyen dos grandes columnas dóricas con zócalo y cornisa, sosteniendo un gran balcón de balaustrada de piedra que forman la puerta de entrada a las localidades bajas de sombra y a ambos lados de las columnas hay puertas que conducen a unas escaleras de amplitud por donde se da acceso a las localidades altas y azoteas con antepecho.

El aspecto que ofrece en su interior es muy agradable siendo de piedra y ladrillo con unas gradas cuyas

cubiertas sostienen columnas de hierro entre las cuales existen una serie de balcones del mismo material.

El llamado balcón del Príncipe descansa sobre la puerta del oeste y dando frente al mismo, sobre la puerta de los toriles existen tres balcones más para la Diputación.

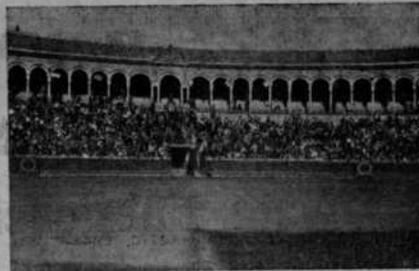
Posteriormente este tauródromo ha sido objeto de positivas reformas así en su ornato como en lo referente a comodidades, contándose entre aquellas a más de la sustitución de bastante material de madera, por el de obra, el circularlo de una verja de hierro con alegorías al arte del toreo que lo embellecen y le dan más vistosidad.

Afecta la forma de un polígono irregular de 30 lados, está dotado de cuantas condiciones corresponden a su categoría e importancia poseyendo numerosas puertas de ingreso y desahogadas escaleras, dos cuadras para los caballos, dos corrales para el ganado, doce chiqueros, sala de toreros, buena enfermería, confortables dependencias para el personal, etc.

El número de espectadores fijado oficialmente es el de 6.537 en los bajos y el de 5.444 en los pisos altos, lo que forma un conjunto de 11.981, aunque han llegado a despacharse en ocasiones hasta 14.000 entradas.

En las temporadas que mediaron entre el año 1829 a 1844 torearon con asiduidad desde Juan León al *Chiclano*, pasando por Francisco Montes, Manuel Domínguez y *Curro Cúchar*, dando pábulo sus actuaciones a serios conflictos de orden público que tenía que reprimir con dureza la Autoridad, por las intemperancias de los exaltados partidarios de unos y otros artistas.

A partir de aquella época, Sevilla ha dado siempre excelentes corridas



Interior de la misma y salida del toro en un día de corrida

de toros y novillos, y en la presente, se organizan desde la primavera hasta bien entrado el otoño, continuos espectáculos taurinos, teniendo lugar fijamente los de feria, por Pascua de Resurrección; y por San Miguel a últimos de septiembre, entrando en ellos los elementos de más cotización en el mercado taurino.

Muchos han sido los percances de consecuencias graves que en el ruedo de este tauródromo han ocurrido, pero para no incurrir en pesadez citaremos sólo algunos, a saber:

El espada Manuel Parra fué cogido por el último toro lidiado en la tarde del día 26 de octubre de 1829, muriendo a consecuencia de la herida.

El picador José Carrera falleció de resultas de una grave cogida que sufrió el día 29 de junio de 1844.

El banderillero Manuel Sotelo recibió tan gravísima herida en la corrida del 25 de agosto de 1845 que le ocasionó la muerte.

El picador José Fuentes *Pipi* recibió una tremenda cornada en la corrida del día 5 de abril de 1873 que le llevó al sepulcro.

El puntillero Manuel Sánchez Criado la *diñó* también a causa de las heridas que le infiriera uno de los cornúpetas que se encerraron para lidiarse en la tarde del 15 de julio de 1894.

El toro *Bombito*, de Guadalest lidiado en quinto lugar en la corrida del 21 de abril de 1922, cogió al diestro Manuel Varés *Varelito*, dándole una cornada tan grande que le costó la vida a los veinte días de caer herido.

Estas desgracias vienen a ser la demostración irrefutable de que todas las clases y aspectos del lidiador, están expuestas a perder la vida, aun siendo insignificante su misión en los ruedos.

Como toros notables, hay una profusión de ellos lidiados en este circo, mereciendo especial mención los nombrados:

Trespicos, barroso, de Concha y Sierra, jugado en el año de 1846. A pesar de ser un utrero pesaba 500 libras carniceras; mandó a la enfermería lesionados a nueve picadores y a un banderillero. Mató diez caballos.

Zancajoso, hermoso ejemplar de Anastasio Martín que se corrió el día 3 de mayo de 1851, tomó 33 puyazos despanzurrando 11 equinos. Fué tan bravo que el público pidió unánime y se le perdonó la vida.

Sobretudo, castaño, de la vacada de Adalid, fué el causante de la desgracia de tan funestas consecuencias para el picador *Pipi*.

Parrillero, de la antigua casta de don Rafael Laffite, lidiado el 20 de abril de 1873, tomó con bravura y singular nobleza 39 garrochazos, matando 8 caballos y dejando malheridos otros tres.

P. P. PARONES



GRAVE COGIDA DE POCH "BARRETINA"

Este modesto picador catalán que cuenta con tantas simpatías entre nosotros, fué traumatizado de gravedad el domingo último en el tauródromo madrileño, recibiendo al tiempo de ser derribado por uno de los toros que en tal día se lidiaron, una herida por asta de toro en zigomática que produjo intensa hemorragia.

Se halla en la actualidad en la clínica del Perpétuo Socorro donde está atendido convenientemente y dentro de la gravedad está algo mejor.

Hacemos votos para que pronto sea un hecho su restablecimiento pudiendo admirar de nuevo al centauro del castoreño catalán como les tira el palo a los astados.

"Barretina" es uno de los actuales picadores de toros que mejor señala y si el hombre cuidara un poco más del entrenamiento sería sin disputa uno de los varilargueros más solicitados por los matadores de toros que en la actualidad más tolean.

Este percance traumático que ha recibido

en el coso madrileño y que deseamos cure pronto puede servirle de lección al paisano lidiador de a caballo para que no se descuide, se entrene mejor y ocupe el lugar que se merece por su buen estilo de picador.

"DON CLARINES" PUBLICA UN FOLLETO

Nuestro buen amigo y notable escritor Antonio Arocena que firma sus amenos escritos con el seudónimo de "DON CLARINES" y que honra las páginas de esta revista con su colaboración acaba de publicar un notable folleto titulado "SU MAJESTAD EL TEMPLO" Antonio Márquez es el protagonista que retrata en sus admirables págnas "DON CLARINES", al que felicitamos por la admirable labor de su inagotable pluma y entretenido estilo.

Editado por la biblioteca de "Los Triunfadores del ruedo" con buen papel y con gusto exquisito y avalado por tan notable firma no dudamos que pronto habrán que hacer una nueva edición del citado folleto.

A esto únase que dicho opúsculo o folleto está al alcance de todos los bolsillos (0'30 pesetas); rogamos a los aficionados a la bibliografía, se apresuren a adquirirlo, pues es de esperar que se agote dicha edición y no se vayan a encontrar pues sería una lástima.

Vaya nuestra felicitación al amigo, pues como colaborador de esta casa sus éxitos son para nosotros satisfacciones.

LA PEÑA TAURINA "CHAVES"

El día 3 del próximo pasado ha quedado constituida la junta directiva de dicha entidad en la forma siguiente:

Presidente, D. Antonio Cadenas, Vicepresidente, D. Jaime Veas, Secretario, D. Antonio Bernabé, Vicesecretario, D. Carlotín Sánchez, Contador, D. Francisco Muñoz, Tesorero, D. José Mercader, Vocales, Don Salvador Martínez, D. Librado Parrá y D. Pedro Moreno.

LAS CORRIDAS DE FERIA DE LA LINEA

Por la empresa de Don Eduardo Pagés ha sido constituido el cartel de toros y toreros en la siguiente forma:

Para el día 17 de Julio, Juan Belmonte, M. Lalanda y Niño de la Palma; el día 18 de Julio, una gran charlotada a base de los auténticos Charlots.

El día 24 de Julio, último día de ferias, una gran novillada, pará Parrita, Barrera y Gitanillo de Triana, con seis toros de los hermanos Gallardo.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A



DESDE MADRID

EL MOMENTO ALGIDO DE LA TEMPORADA

Martes, 22 de Junio

Expectación en grado superlativo. Hervor en los tendidos. Cuarenta grados de temperatura a la sombra. Fuego en el aire. El sudor goteando sobre las cuartillas. Hacen el paseo Cañero y los tres espadas. Para el primero hay encerrados dos toros de Bueno. Para Valencia, Marcial y Cagancho, cinco de Montalvo y otro de Bueno, por haberse inutilizado uno de los salamanquinos.

Cañero fué hoy el paréntesis. Entre que estuvo menos afortunado que en tardes anteriores y que nos acuciaba llegar al momento culminante de la temporada, o sea la presentación de Cagancho, pasó con indiferencia la lidia a caballo.

Del primer toro, aplomado, destacaron tres soberbios pares de banderillas, ovacionados. No consiguió Cañero poner ningún rejón de muerte y pie a tierra, el toro le acosaba por ambos lados. Faena a la defensiva. Dos pinchazos y una estocada.

El segundo toro le hirió la jaca, por echársele encima el peón Chocolate, a la salida de un capotazo. Ocho rejonazos con desigual fortuna y dobla el toro, cuando salía Cañero con los trastos de matar.

EL ZUMBIDO DE LA EXPECTACION

Me rejuvenecí. Catorce años hacia atrás en salto mágico. ¿Estábamos a 22 de Junio de 1927 o a 16 de Octubre de 1913? El mismo zumbido de expectación. ¿Belmonte o Cagancho? ¿Machaco y Rafael el Gallo, o Valencia II y Marcial? Discusiones, broncas, puñetazos, oles, bravos, pitos, bocinazos, emoción, incidentes, pasión, pasión, emoción, gran zumbido, sordo rumor.

La corrida—que empezó a las 5 y media, —tuvo una primera parte, hasta que se arrastró el toro tercero de lidia ordinaria, que no se pudo retirar al corral, accidentada, llena de baches e incidentes, sin que cesara el calor de los comentarios, como un desenfundado vendaval. Eran las 7 y 1/2—¡dos horas!—y faltaban cuatro toros, cuando salió el tercero bis, y cuando se encauzó la corrida, que había de resultar—en esta segunda mitad—memorable. Memorable por donde ya, menos podía esperarse.

No hicimos mas que entrever a Cagancho. Pero al conjuro de su nombre y gracias a que se cargó el aire de pasión y expectación, sobrevino el despertar del Chato y luego el de Marcial. Pero vamos por partes.

Salió el toro de la alternativa: "Naranjo", núm. 108, negro, listón, gordo y recogido de cabeza. Gran siseo, expectación máxima. Cagancho se abre de capa; recoge al bicho, suavemente por bajo, y luego da tres lances majestuosamente lento, otros

tres movidos y la media verónica parando. Gran discusión. ¿Octubre, Junio? "1913, 1927?"

El toro empuja bien en varas; una de Catalino es soberbia, de gran castigo; se cambia el tercio después de la tercera; en quites nada notable. Cagancho ha apuntado en un lance su estilo asombroso.

Asistimos—con prisa, con impaciencia— a la alternativa de los subalternos. Hay un par muy bueno de Mestre, creo.

Y el Chato confirma elocuentemente la alternativa a Cagancho, que viste magnífico terno café oscuro y oro, con alamares. La emoción se masca. El pase de la muerte, despampanante de línea, de aperturas, de temple, de estilo. ¡¡Ole con ole!! Acosón en el natural. Cambio de mano. Estupendos pases al natural y de pecho. El toro se revuelve mucho. Hay trompicones a granel por ceñirse brutalmente. Sale derribado un par de veces. Emoción. Gran zumbido. Discusiones. Falta reposo; no al dar cada pase, pues en todos templa mucho y derrocha estilo y finura, sino en el conjunto de la faena, por exceso de aperturas; por afán de dar la nota. Pincha bien. Una estocada atravesada, entrando muy despacio, con sabor. Media superior, que mata sin puntilla. Ovación, protestas, gran algara de discusiones. ¡La fiesta! ¡La pasión! El revulsivo que necesitábamos.

El segundo toro es reservón, mansurrón. Nos aburrimos. Digo, no: no hacemos caso. Se sigue esperando a Cagancho; se sigue discutiendo acaloradamente. Marcial — de azul pálido y oro—muletea por la cara. Cuatro pinchacillos feos y descabella a la segunda. (Pitos; algunas palmitas de los anticaganchistas).

El tercero está bien presentado y resulta bravo, pero cojea. Hay bronca. El Presi-

dente se resiste. Con bravura toma el toro tres varas, pero se cae, arrecia la bronca; sale el pañuelo verde. Son las siete menos diez. A las 7 y veinte sigue el toro en el ruedo, resultando absolutamente imposible retirarlo. Ni con cabestros, ni con los capotes (los peones expusieron mucho, llegando a torear metidos en la puerta de arrastre). El toro no pasa del portón. Quiere pelea; se emplaza. Cabildeos, intentos de toda índole, para retirarlo. Se intenta matarlo desde el callejón. A los treinta y cinco minutos de incidente salen David y Mella provistos de muletas y estoques, y, al alimón, lo acribillan y lo matan. Discusiones. Lo indicado hubiera sido, vista la imposibilidad de retirarlo, que Valencia le hubiera despachado. Y de hacerlo un subalterno, uno solo, por la cara: aquello fué un espectáculo bochornoso y que indicaba falta de afición, de dignidad profesional. No hubo un voluntario que saliese a matar decorosamente. Esto origina broncas y puñetazos en el l. Algunos increpan a Victoriano. Y salió el sustituto, de Bueno. Mansurrón.

VALENCIA SE ENCORAGINA, RESURGE Y ESCRIBE UNA PAGINA GLORIOSA DE LA FIESTA

Empieza el Chato a lancear basto, sin recoger, aunque se aprieta. Sin recuperar el estilo perdido. Pero se le aplaude el valor. Después de un buen puyazo de Artillerito. Victoriano da un farol de rodillas, tres verónicas enormes de apretadas y ajustadas y una larga afarolada. (Ovación grande). Ya todo marcha sobre ruedas. Marcial, nada. Cagancho templa y aguanta prodigiosamente, al gazapearle el bicho.

Vaquero y Cadenas palitroquean en un santiamén. Sale Victoriano.—Viste granate y oro.—El toro se ha arreglado. ¡Qué faena, santo Dios! Doce pases. Pero ¡qué pases! Jamás ha toreado así el Chato. Tras el ayudado, creímos que iba a dar el natural. Pero lo pensó mejor y como con la zurda no tiene la seguridad que con la derecha, y él quiso hacer la hombrada, preparó el pase de pecho con la diestra. Qué once pases alto, al natural y de pecho. ¡Qué aplomo! ¡Qué sabor! ¡Qué emoción! ¡Qué justeza! ¡Qué temple! ¡Qué majeza! Terminó la emocionante serie, ligada y completísima, con un afarolado. Y se dejó caer con un gran pinchazo, y a seguida un volapié monumental, archiclásico, magno, perfecto. El toro rodó. ¡El delirio! Las orejas, dos vueltas al ruedo, salida al centro. Clamoroso. Apoteosis.

El Chato recuperó su sitio, sus riñones y creo que hasta las narices. Se encara el diestro con los protestantes de antes en el l. Está en naja: porque se puede.

Al cuarto, que salió muy bravo y nervioso, le aguantó de firme en las verónicas, intercalando un farol y rematando con serpentina. (Ovación clamorosa). El santo

PULGAS

Plojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.

Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7.

de cara. En el quite, tres ó cuatro gaoneras magnas, emocionantes y artísticas y revolera. (La plaza al rojo). Victoriano está sin montera. Detalle de los grandes momentos de pelea y coraje. Está en triunfador, llenando el solo la plaza. El toro bravo, codiciosísimo en varas. Se cambia la suerte con tres, y vuelve a cambiarse con dos pares (uno superior de media). Llega el toro boyante y bien. Brinda victoriano a Primo de Rivera. El ayudado y tres naturales y el de pecho (ovación). Cinco con la derecha. Un pinchazo. Más pases buenos. Media larga, entrando muy bien. Descabello a la segunda. (Ovación, regalo, vuelta al ruedo).

MARCIAL HACE UNA GRAN FAENA

¿Cómo no animarse? ¿Cómo no intentar salir del cómodo toreillo por la cara? ¿Cómo emperrarse en repetir lo del segundo toro, que como todos los toros de Marcial, no pasaba?... Ahora le ha tocado un buen toro—noble y bravo,—pero resentido de los cuartos traseros. El público ya lo da todo por bueno y está escarmentado de las sustituciones. Tragamos el paquete, aunque el toro se cae varias veces y no puede con el rabo. Es precioso de lámina y arremetió muy bien a las dos varas que le pusieron. Marcial seguía borrado. Banderilleó. Dos buenos pares. (Palmitas). Y sale a matar. Empieza con la izquierda: dos naturales y el tercero por alto. Un ayudado y cuatro naturales seguidos, cayéndose toro y torero. (Ovación). ¡Pasó el toro! Tres naturales más, muy buenos, por lo ajustados, ligados y templados (prescindamos de la línea y del estilo) Ovación grandiosa. Y a partir de aquí viene el floreo, la filigrana, el colgar el sombrero (llovían sombreros) en un cuerno, acariciando la cara al bruto; molinetes, rodillazos, toda la gama, que después de haber dado diez pases naturales (con la izquierda, claro) y algunos ayudados por bajo, erguido, majestuoso, a ambos lados; y al natural y de pecho con la diestra, y un lucido cambio de mano, y un molinete; después de haber toreado, bien está todo ese jugueteo y el toreo por la cara. La salsa, el complemento. Hoy, sí! ¡Así, sí! Un pinchacillo feillo. Pases de costadillo, tironcillos, adornos, filigranas. (El delirio; el ruedo lleno de sombreros). Otro pinchazo feo, y media estocada, de tenazón, en el hoyuelo. Rueda el bicho sin puntilla. (Orejas, dos vueltas, el delirio). El público, loco, pide que salgan los tres espadas. Cagancho no accede. Victoriano y Marcial recogen en los medios una ovación imponente, inenarrable.

NO PODEMOS VER A CAGANCHO

Porque salió en octavo lugar un mulo de Buena, que no hizo más que huir. Trotón, topón, gazapón. Cagancho trató de detenerlo con capa y muleta, sin quitar el engaño de la cara, aguantándolo bien. Pinchó bondo y metió un buen volapié.

No le vimos del todo; pero ¡vive Dios! que al conjuro de su nombre asistimos a una corrida memorable.

El público alcanza a Victoriano y a Marcial en la puerta de cuadrillas y los vuelve en hombro.

Duró en la calle la apoteosis.

DON QUIJOTE

6 LA FIESTA BRAVA

DESDE MARSELLA

La empresa de la plaza de toros y la afición de esta capital están tratando de obtener del alcalde antitaurómaco, Sr. Flaissières, la permisión de poner banderillas en una sola tarde, con ocasión de la corrida (al simulacro de muerte) que se quiere dar en el mes de julio a beneficio de la traslación a Barcelona de los malogrados Martín Bausauri Pedrucho II (q. e. p. d.); hermano del matador de toros, muerto en Marsella el 18 de abril de 1925. ¿Permitirá el señor Alcalde? Se lo diremos a ustedes.

Cada domingo, no pudiendo darse corridas ni novilladas, se corren—ante ocho ó diez mil aficionados marseleses; aburridos, pero tenaces—toros de la Camarga con divisas premiadas para los "razeteurs" al antiguo modo provenzal ¡Hay que ver cómo la gente se divierte! ¿Durará eso, señor alcalde?

C. Y. D.

Leche Horlick's

Alimento completo,
indicado en todas las
edades. — Especial
para tratamiento a
régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y
Droguerías

ES LA MEJOR

DESDE SAN FERNANDO

LA DEL DOMINGO 3 JULIO

La nueva empresa organizó para su presentación una nocturna, el sábado dos, fué un espectáculo detestable y a más indigno de celebrar en una plaza de toros.

Para el domingo por la tarde se celebró una novillada sin picadores lidiándose cuatro erales de Don Antonio Vázquez, de Vejer, para el gaditano Niño de la Negra y el sevillano Joaquinillo.

Hay un vacío desconsolador por los malos carteles que le sirven y con los numerosos bueyes que un día y otro salen por la puerta de los chiqueros; y que además está ya harto de Niños y pide toreros machos y que le sirvan buen género, ya que bueno es su dinero.

El ganadero Sr. Vázquez envió cuatro erales palurdos, muy desiguales en cornamenta, los cuales como es natural fueron mansos.

Niño de la Negra que vestía grana y negro estuvo, cerca, decidido y valiente viéndosele maneras y formas de torero.

Joaquinillo vestía azul y plata, nos demostró su buena voluntad y deseos de agradar;

CALATAYUD

DESDE ALGECIRAS

Algeciras 19 de Junio de 1927

Ultima de Feria

Se lidiaron dos toros de la ganadería de D. Juan Gallardo para el Rejoneador Simao Da Veiga y cuatro novillos de la misma ganadería para los novilleros Parrita y Barrera; la entrada fué un llepo en toda la plaza, al hacer el paseó las cuadrillas es ovacionado el portugués.

Primero.—Veiga con su maestría coloca tres rejones en lo alto escuchando una ovación, repite con uno de muerte en lo alto, otro más sin dar muerte, muchas palmas. José Duarte es el encargado de dar muerte lo hace bastante pesado con la muleta, da dos pinchazos y termina descabellando. (Silencio).

Segundo.—Simao en su jaca torera hace filigranas, pone un palito (pitos) sin poniendo otro (pitos), entra por tercera vez poniendo un par de banderillas (ovación) entra por tabla poniendo otro palo (ovación). Duarte hace una faena de alio, entra a matar dejando media, el toro se entablara y da arrancadas de peligro, entra otra vez dando media que mata.

LIDIA ORDINARIA

Tercero.—Parrita torea por verónicas muy valiente rematando con media afarolada, muchas palmas. Hace desde cerca una faena vistosa sobresaliendo dos naturales superiores ligado con dos de pecho monumentales, cita a recibir, dando un pinchazo, entra de cerca y recreándose en la suerte, pincha en lo alto, terminando con media estocada en lo alta que mata, (ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo).

Cuarto.—Barrera torea por verónicas muy bien, rematando con media, que de tanto atracarse sale tropicado, perdiendo las dos zapatillas, resultando ileso, en los quites los niños hacen filigranas entusiasmas, en banderillas están pronto.

Barrera hace una faena estupenda, dando tres naturales superiores, en la primera igualada da un pinchazo, repite con media estocada delantera, descabella (ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo).

Al toro se le da la vuelta al ruedo, se ovaciona al ganadero Sr. Gallardo, que sale al ruedo a recoger la ovación.

Quinto.—Al salir el toro del chiquero se le rompe un pitón con un burladero. Parrita torea por verónicas, inmensa ovación. Parrita y Barrera son ovacionados en los quites; los de los palos cumplen. Parrita hace faena cerca, dando pases naturales uno de pecho, otro por alto y uno de rodillas y termina dando la espalda al toro, (gran ovación), entra a matar colosalmente, enterrando el estoque en todo lo alto. (ovación y oreja).

El último de la tarde lo torea Barrera muy valiente, hace quites muy artísticos; a los acordes de la música pone tres pases magníficos (ovación). Barrera brinda en el centro de la plaza. Empieza su faena, arrancado de rodillas, sigue y da pases de pecho, corriendo muy bien la mano, entrando derecho da un pinchazo, repite con una estocada hasta la sinta y rueda el toro sin puntilla.

De la novillada los aficionados salieron comentando el trabajo de Parrita y Barrera.

D e f e r i a e n f e r i a

LAS DE SAN PEDRO EN BURGOS
DON BONIFACIO — CORRIDAS CON
BUFANDA. — LA FRESCURA DE
DON ANTONIO PEREZ TABERNE-
RO POR 15.000 PESETAS. — CONSI-
DERANDOS Y RESULTANDOS. —
MERESIA ESTA GITANA



En la capital de Castilla, al igual que en casi todas las pequeñas poblaciones, existe un minúsculo cacicato taurino, un pequeño corrillo de taurinos de "doblé" o un señor ventripotente que lo absorbe todo. Pero en Burgos, para su fortuna, no es el periodista, crítico taurino de séptima clase, narrador de tres corridas de toros y otras tantas novilladas sin picadores, bilioso, contumaz, envidioso de todos y de todo, rabioso con el aquilosamiento taurino a que se ve sometido en su dura y diaria tarea tan alajada del casca-beleo de feria en feria, el hombre de faz verde que mira con cara hosca el alegre visitante de los peregrinos grandes revisteros, de los aficionados que saben gastarse su dinero en ir tras de los toreros y los toros de vacadas famosas, ni el corrillo de comerciantes caciquiles a quienes disgusta la presencia del más purista aficionado que enmienda sus yerros taurinos nacidos de su falta de práctica de ver corridas, como la del negociante que camina al lado de los diestros "para arreglar la prensa", el fotógrafo que sirve a un diestro, etc., etc., todo lo más pintoresco de este recorrido que comienza en Burgos, por San Pedro, y termina en Zaragoza, por el Pilar. Este revistero bilioso e impotente, como el corrillo de comerciantes locales, quisieran que nadie superior a ellos, en sus mediocres conocimientos taurinos, invadiese la población en aquellos días feriales.

En Burgos, no existe esto, afortunadamente para los burgaleses y para sus visitantes. En Caput Castilla, es Don Bonifacio, hombre práctico en estas cosas, presidente perpétuo de la comisión de festejos, quien lo organiza todo, llevado de su innata simpatía.

Don Bonifacio es la simpatía misma, encarnada en un hombre fuerte, obeso, bonachón hasta el extremo de hacer honor altísimo a su patronímico, con faz congestionada que corre salta, brinca, de las habitaciones de los hoteles al Ayuntamiento, del Ayuntamiento a la plaza de toros, de la plaza a las terrazas de los cafés, arreglándolo todo, tutoteando a todo el mundo, contagiando a indígenas y visitantes con su personalísima simpatía.

Sin Don Bonifacio no se podrían celebrar corridas de feria en Burgos. En lo único que el primer taurino burgalés se parece al crítico bilioso o al corrillo de comerciantes es, en que, asesor también en las corridas, su falta de práctica le lleva a pasar los toros a banderillas con dos puyazos, a tocar a picadores diez minutos después de haber dejado el toro en suerte el espada de turno, etc., etc., Pero Don Bonifacio es muy grande, y nosotros, desde aquí, le saludamos con la misma veneración que a la ca-

tedral famosa, al Monasterio de los Huelgas, a la Cartuja o al rico queso de la tierra.

Nuestra atención ha estado pendiente del palco presidencial. O porque nos indignaba el tardío toque a salir los piqueros, o porque rechazábamos la benignidad tenida con cuatro mansos de Don Antonio Pérez Taberero, que debieron ser fogueados *in continenti*, o porque regocijábamos las peleas de Don Bonifacio con sus compañeros de presidencia discutiendo, a voces y manoteando sin tino, la concesión de orejas a Zurito por... dos fuertes ataques de disnea, a las que Don Bonifacio, *marqueciste enrage*, se rebelaba, a pesar de la petición pública compasiva con el pobre muchacho cordobés.

Todo el atractivo de estas dos corridas burgalesas estuvo en el pintoresquismo del palco presidencial. *Aquello* no se paga ni con el dinero de Echevarrieta.

A la feria burgalesa hubo que buscarla este aliciente. Otro, lo era la caravana de toreros, mayores y aficionados que con abrigo, bufanda, chanclos, luchando contra un frío glacial, como individuos de una misma familia en tierra extraña, deambulábamos, apretándonos los unos contra los otros, por las ruas de *caput* Castilla.

¿Y de las corridas no escribe usted nada?, nos dice un *moscón*.

Trataremos de ellas en términos leguleyos y concretos. ¡Vaya por ustedes!

Considerando que el viento que corría en la tarde del día 29 y las nubes de polvo y arena infernal, propia de carretera, impedían toda lidia taurina; *considerando* que D. Antonio Pérez Taberero *epató* al *fresco* burgalés mofándose de modo indignante al enviar seis moruchos, hijos de vacas y toros de los tiempos en que él no soñaba con ser figura de ganaderos; *considerando* que los seis Pablo Romeros fueron bravísimos, pero los diestros se hallaban en pésimas condiciones por haberse atracado de paella, cordero asado y demás porquerías en el período de una de las cuatros suspensiones que tuvo la corrida del 30 lidiada el día 1 de julio, como podía haberlo sido en Pascuas de Navidad; *considerando* que en dicha fiesta, casi nevaba; *resultando* que Márquez está en visperas de boda y ya conocemos aquello de...

"es natural, es natural,
que en visperas de boda
se quede mal..."

no habiendo encontrado tampoco en Burgos el toro que viene buscando desde Abril para volver a ser quien siempre fué; *resultando* que Lagartito estuvo ayuno de conocimiento, de valor, de facultades y de arte; *resultando* que Zurito está enfermo, y grave; *resultando* que Cagancho continúa con sus lances aislados y cada vez le vemos más alejado de su faena cumbre por el Norte, a pesar de lo que hayan dicho los *muñidores* de la prensa con respecto a su actuación en Burgos, venimos en *Condenar* a la feria precipitada como deleznable, fría, cruel y antibonifacia.

Y que nos hemos despedido, como aficio-

nados de Burgos, *pa los restos*.

Teníamos un negocio teatral en un coliseo de Burgos. Y excusado es decir que nuestro teatro era, en aquel calvario de aburrimiento, el punto de cita de toreros, ganaderos, revisteros, aficionados...

Y una noche en que Custodia Romero, la reina gitana, cantó su estribillo de "La Venus de bronce"; Cagancho saltó sobre la silla del palco, al escuchar aquello de

"por mis venas corre
la sangre cañí;
La Venus de bronce,
la Venus de bronce,
me llaman a mí".

al hogar encendido, al amor de una palangana llena de alcohol con algodón ardiendo para calentar a la reunión, hubimos de saber de la devoción de la gitaneira por el torero de la raza, y del dicho que ya otros compañeros oyentes han comentado en sus diarios.

—Como ese *tiempla*, no *tiempla* denguno.
Y Cagancho, al *tiemplantar* por verónicas, canta la copla quinteriana:

Meresia esta serrana (¡Uno! ¡Olé!)
que la fundieran de nuevo (¡dos!... ¡Olé!)
como funden (¡Tres! ¡Oleeeee!)
las campanas (¡la medio! ¡Y oooooleeee!

DON CLARINES

MELCHOR DELMONTE HERIDO DE GRAVEDAD EN GERONA EL DIA 3 DEL ACTUAL

El Dr. Segovia que se encargó de la curación del valiente matador de novillos Melchor Delmonte, ha autorizado al diestro para salir a la calle ya que la cornada que le infirió un toro de Palha en Gerona está en franca vías de cicatrización.

Delmonte comenzará nuevamente su tarea taurina el próximo día 25 en Valladolid y actuará el 31 en Inca en unión de Julio Mendoza y Enrique Torres.

Durante su curación el pundonoroso torero ha sido visitadísimo por infinidad de amigos y admiradores que se interesaban por su estado.

Párrafo aparte merece la situación de Delmonte con la Empresa de Barcelona.

Suponemos que en las próximas novilladas que se celebren en nuestra plaza será incluido el diestro de Palma de Mallorca. Se trata de un novillero que cuenta entre la afición catalana con gran ambiente y ésta tiene verdaderos deseos de ver nuevamente a Delmonte, puesto que su valor y arte mereció el aplauso unánime de toda la afición de Barcelona en los festejos que tomó parte.

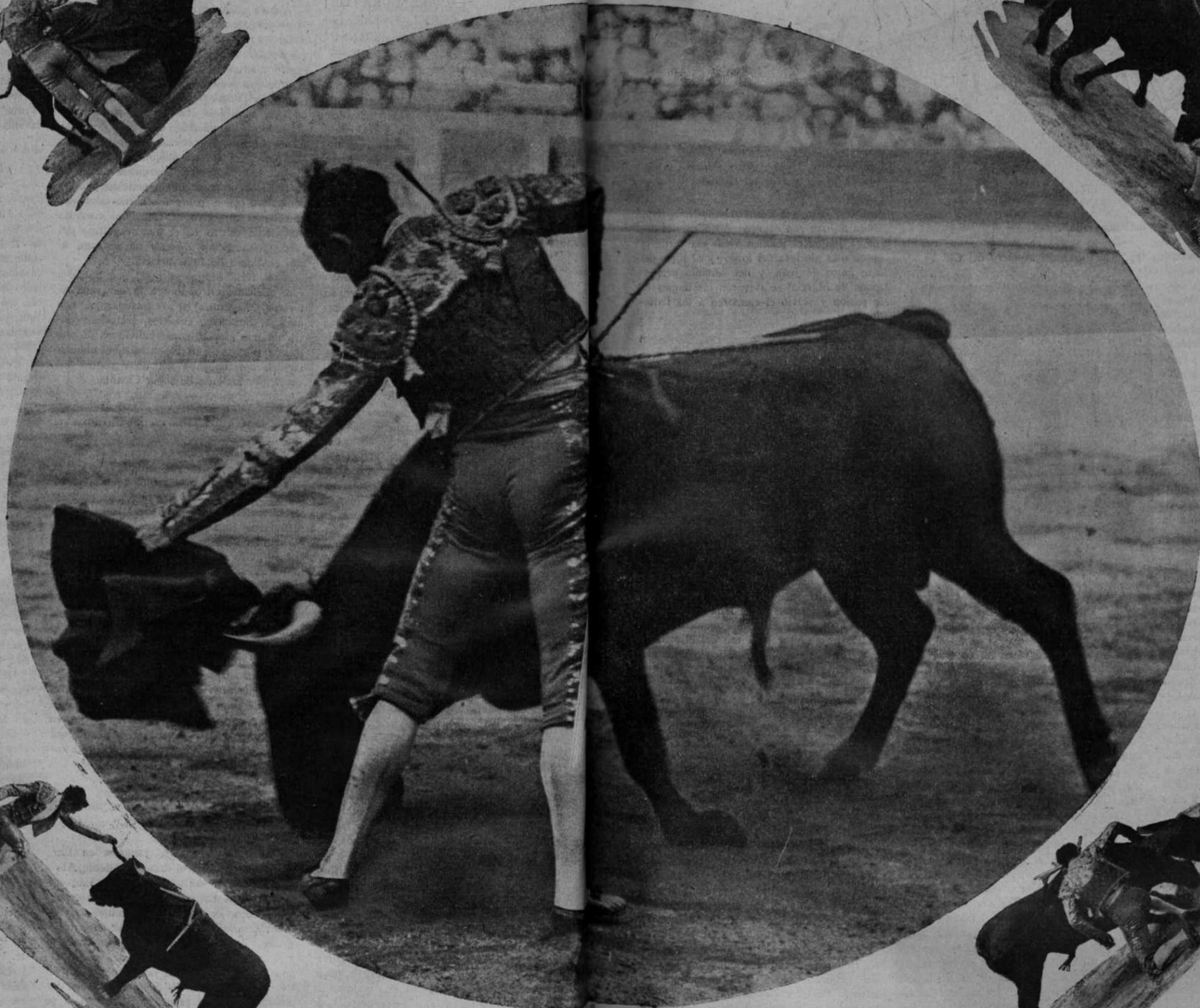
Los Sres Balañá y Martínez harán justicia contratando a Melchor Delmonte para una próxima novillada.

Celebramos grandemente el pronto restablecimiento del excelente novillero, deseándole mucha suerte en los compromisos taurinos que tiene escriturados.

Los Maestros de la Tauromaquia

M
A
R
C
I
A
L

L
A
L
A
N
D
A



en sus grandes momentos



En la Monumental

10 de Julio

Seis toros de Sánchez Rico, para Juan Belmonte y Marcial Lalanda

AYER, HOY, Y SIEMPRE IGUAL

Belmonte, que gusta de filosofar de cuando en cuando, observaría el domingo que la vida a más de "efímera" es inmutable. Los años pasan, el mundo gira pero en el eterno concierto de la humanidad el *leit-motiv* de la vida se repite constantemente sin variar el ritmo. Todo vuelve. Muere la materia, pero queda el espíritu con sus ambiciones insatisfechas y sus egoísmos jamás colmados. No es posible fijar con carácter de permanencia el *Non Plus Ultra* latino, porque mientras la vida siga siempre habrá un "más allá" hacia el que la humanidad se lanzará siempre...

—¡Alto! Oiga; ¿pero esa tabarra de filosofía económica me la coloca usted para asombrarme?

—Se la "coloco" para *inocularle* "de que" a los siete años de estar Joselito sentado a la diestra de Dios Padre bajó a la tierra y volvió a enardecer a la afición con su maravilloso dominio y con su celo profesional.

—¡Joselito!... ¡Joselito!... ¡Bah! Usted delira. Aquello se fué para no volver.

—Pues volvió. Lo vieron estos ojos que se han de comer la tierra. Y lo vió Belmonte, Belmonte que el domingo volvía a estar a gusto en la plaza. ¡Qué satisfacción más grande debió sentir el trianero al verse otra vez acompañado! Llenaba tantos años solo. ¡completamente solo!— paseando su arte por los ruedos!...

El domingo Belmonte se quitó diez años de encima. Llegó a creer que el almanaque le gastaba una broma, que el tiempo había detenido su curso y seguía aquel año de 1917... Juan Belmonte volvía a apretarse los machos. Ni más ni menos que diez años antes.

Ayer Joselito-Belmonte; hoy Belmonte-Lalanda. ¡Qué más dá!

—¡Cierre la boca el blasfemo! Aquello se fué. ¡Nadie lo mueva!

¿Por qué hemos de resignarnos a desechar toda esperanza? Ese "nadie lo mueva" se viene repitiendo en tauromaquia desde que la fiesta existe. Toda época tuvo su figura cumbre que pareció estar poseída de la virtud de las armas de Roldán...

Profanación fué comparar a "Paquiri" con Pedro Romero. Profanación fué comparar a "Cúchares" con Montes; y a "Lagartijo" con "Cúchares" y a Guerrita con "Lagartijo", y a Joselito con Guerrita... Y sin embargo esas figuras fueron ungidas

por sus contemporáneos como violentadores del "más allá".

—De su teoría se desprende que eso de las siete llaves del sepulcro del Cid...



Belmonte toreando a la verónica

—Es una figura literaria. Ni más ni menos.

—¿No disfrutará usted de un exceso de optimismo?

—Es posible. Pero si así fuese no tendría por qué reprocharme, ciertamente. ¿Qué iba yo a salir ganando mostrándome escéptico?

—¿Así, pues, para usted Marcial es Joselito?

—O una continuación de Joselito, si usted quiere. Joselito hubo uno. Como un Guerrita, un Lagartijo... Todos tenían algo de común, pero ninguno era el mismo. A Guerrita, por ejemplo, le faltó la arrogancia de Lagartijo. A Marcial no le vendría mal el carácter, el orgullo profesional de Joselito. Con esta virtud el joven Lalanda ¡a buena hora hubieran tenido que esperar siete años para proclamarle dictador del toreo! Lástima que Juan Belmonte esté a estas alturas dictando su testamento artístico. Porque la pareja, esa pareja tan necesaria para que las pasiones se enconen en beneficio de la brillantez de la fiesta, esa era. Belmonte-Marcial. No hay que forzar la lógica inventando duetos que no tienen razón de ser. El público con su maravilloso instinto de las cosas es el que forja las competencias. Ese instinto emparejó a

José con Juan, ese mismo instinto empareja ahora a Juan con Marcial. Viéndoles el domingo juntos el público vivió esa tarde la época más gloriosa del toreo; y al soplo del arte único de Juan, y del dominio privilegiado de Marcial se avivaron las llamas de la pasión y volvió el clamoreo a los tendidos.

¡Joselito!

¡Belmonte!

Belmonte declaró en cierta ocasión. Que el momento más feliz de su vida es cuando coje en sus manos un toro que se dejara torear a su placer. Hoy es posible que ampliara su opinión añadiendo: "y cuando veo torear como se debe."

Porque el domingo Juan estuvo en la plaza como actor y como espectador. Hacía años que Juan salía a los ruedos atento solo a lo suyo, sin prestar interés a lo que sus compañeros hacían en su turno. Por eso, cuando él no tenía que intervenir en la lidia su atención se distraía por los tendidos...

¡Para lo que tenía que ver allá abajo!...

Pero el domingo, Belmonte no desvió sus ojos del ruedo. ¡Con qué interés seguía las incidencias de la lidia!

Y es que desde el primer momento Marcial le hizo evocar la figura del otro...

Y Juan se sintió feliz viviendo unos momentos de emulación que le traían el recuerdo de tardes gloriosas que ya creyó perdidas para siempre.

Para Marcial la fecha de esta tarde será inolvidable. Tardes grandes ha tenido. Triunfos resonantes le están reservados, pero ninguno podrá equipararse a este en que junto a Juan, en una tarde gloriosa de Belmonte, resonaron en sus oídos los gritos jubilosos con que el público le saludaba.

¡Viva Joselito!

Hay que decir algo de la corrida. Empiezan mis apuros. Yo no puedo reflejar la grandeza de este fetesjo en el que dos grandes toreros, dos enormísimos toreros, fueron defendiendo sus posiciones palmo a palmo en singular combate. Me faltan fuerzas.

Irreverente Marcial disputando al glorioso Belmonte la admiración y los aplausos del público. Celoso Juan de sus prerrogativas no permitiendo que nadie pudiera empañar la gloria legítima de su nombre ungido con el óleo sagrado de todas las devociones, la tarde fué un interrumpido delirio de entusiasmo.



Marcial Lalanda toreando por naturales

No salió la corrida de Sánchez Rico a propósito para el triunfo fácil de los toreros. En otras manos esa corrida nos hubiese hecho bostezar. Pero Belmonte está hoy como nunca, de afición, de poder, de sabiduría, y de orgullo y Marcial "sacó" a la plaza el santo egoísmo de José. Y los toros parecieron buenos, porque Juan y Marcial quisieron que lo fueran.

El primero, al que toreó Juan por verónicas "a su modo" levantando un clamoreo de entusiasmo, y que cumplió con los montados saliéndose suelto neto de la suerte, llegó nerviosillo a la muerte. Pero Juan, que hoy puede con todo lo que salga—lo dominó con la muleta, derrochando valor. Y con aquel manojito de nervios Juan, que tan fácilmente pudo taparse recurriendo a la habilidad, expuso como un novillero. Y como se tratara de un toro pastueño—nos maravilló con su toreo inigualable, al natural, corriendo la mano suavemente, el de pecho, pausado, pasándose el toro entero por el pecho... Y luego, aquietado ya el nervio del animal, la pinturería; el afarolado, los molinetes... Y todo justo, matemático. Estalló la ovación. Quiso el de Rico volver a sacar el genio. Volvió a desatar sus nervios, pero Juan no lo dejó. Antes de que el animalito se impusiera le entró a herir; arrancóse el bicho y Juan no quiso pararse y a un tiempo clavóle el estoque un poco delantero, pero al hilo de las agujas. Descabelló. Y ovación ruidosa, la vuelta al ruedo y los primeros síntomas de enagenación en los tendidos.

Más grande fué su segundo. El nervio del primero se convirtió en este en sosería. Solo con el arte supremo de este torero pudo lograrse que tomara el capote y que volviera Juan a esculpir sus majestuosos lances.

De mármol era el toraco cuando tocaron a matar. Ni con invitación acudía a la muleta, pero Juan porfió, se metió en jurisdicción del marraco, pisó su terreno y el marmolillo no tuvo más remedio que entablar el diálogo. Y la faena grande surgió.

Y volvieron a fruirse los naturales de Belmonte, los de pecho, molinetes, afarolados. Faena variada y de magnificencia inusitada en la que Juan bordó, cinceló to-

dos los pases con su imponderable sabor de artista excelso. La música de la charanga, los gritos de admiración, el tableteo frago-



El molinete de Belmonte

roso del público enardecido, todo al unísono, formaron el concierto triunfal con que se festejaba tan excepcional faena. Aquella faena merecía un corolario digno. El que puso Juan, arrancando a matar decidido, dándole al toro todas las ventajas—para que se viera llanamente que allí no había truco,—y dejando una estocada enorme, hasta la mano de la que salió el toro



Belmonte en una de sus grandes faenas de muleta

dando volteretas. ¿Describir la emoción que produjo este final? ¿Para qué? Se imagina. La oreja las aclamaciones incesantes... Toda esa estela de entusiasmo que sigue a las grandes proezas...

Mientras regaban el ruedo siguió la ovación. Juan emocionado, hubo de destacarse varias veces al tercio sacando de la mano a Marcial, su compañero de una tarde triunfal.

Fleo, flaco y una cabra loca era el quinto. Rebrincándose hacia las arrancadas, con feísimo estilo. No era posible sacar partido del animalucho.

¿No era posible?

Espada y muleta en la mano Juan llegó a los medios, brindó a todo el público y fuese al chivatallo.

¿No era posible el lucimiento!

¿No ha de serlo, cuando Juan Belmonte lo quiere!

Y volvió a lucir espléndidamente su arte genial. Otro faenón—¡cuanto se toreó al natural esta tarde, y que fácil es torrear así, para estos toreros!—en el que Juan volvió a desgranar el rosario de su inspiración y de su buen gusto. ¡Pero señor, tan difícil que es el toreo para tantos peles que presumen de figuras!

Volvió a sonar la música. Y volvió a alborotarse el gallinero.

Temple maravilloso, dominio sorprendente, valor consciente, confianza, en suma. Eso fué la faena broche de oro con que cerró su brillantísima actuación.

Y otra vez el formidable matador quiso competir con el formidable torero arrancando superoirmente para herir en lo alto.

Y nueva oreja. y ¿para qué repetirlo? la misma apoteósica escena del toro anterior.

Grandes tardes tuvo aquí Belmonte. Como esta ninguna. Sin toros, Juan dió un curso completo de toreo. Y, además, puso empeño en dejarnos la impresión de que con él se va un formidable matador de toros.

¡Bueno ha dejado Juan el público para los toreretes presumidos que "arreen" detrás de él!

De la labor de Marcial quiero que sea "Azares" el admirado y querido amigo,

quien os hable. No quiero privaros de este regalo.

JOSELITO M. LALANDA

Como Lagartijo contestara a un curioso sobre el valer de Frascuelo, así pudo hacerlo Belmonte respecto a Marcial:

—Mira si es grande, que lo comparan conmigo.

¿Verdad, señor Juan?

Eso quiso afirmar y refrendar al hacerle copartícipe de la ovación en el tercero.

Belmonte cogió la mano a Lalanda por dos veces y lo destacó, orgulloso, sonriente.

—Aplaudidle también, que no todo sea para mí. Se lo merece. Por buen torero, gran torero, digno de alternar conmigo.

Ungido quedó Marcial. Es para él la fecha del 10 de julio de 1927 la más gloriosa de su vida. No puede llegar a mayor altura. Alternar con el coloso e igualarle y, si no se me tomara a irreverencia, diría que a su estilo, a su modo, superarle. Le igualó en orejas, en ovaciones, en admiración. ¿A qué más puede aspirar?

Resplandeció en esta tarde suprema del torero toda la sabiduría de ese muchacho tan apocado de espíritu como grande de corazón, plétórico de dignidad y de honradez profesional y personal. Que no se le olvide.

Resumiría su labor consignando que al lado de Belmonte, en una tarde magna de Belmonte alcanzó gran relieve su figura, se destacó brillantemente.

¿A qué más elogio? ¿Quién que no fuera Marcial pretendería tal osadía?

Como Belmonte, obligó Marcial a sus toros a tomar el capote.

En los quites, ¡cuánta delicadeza, que buen sentido al correr los toros, sin apartarlos del tercio para que no huyeran, que esa era su tendencia!

La variedad en los quites, tal como el que hizo al segundo, iniciado de rodillas, en-

garzando los lances, primoroso, con esa difícil facilidad, y el de tijerilla que le hizo al tercero y los de delantal, llevando al toro como sujeto en las puntas del capotillo, ¿no os recordó al Maestro trágicamente desaparecido?

El segundo ya embestia, ya, pero como un culebrón.

Prueba que al banderillearlo Marcial se le venía zigzagando, y aunque cuadró en la cara y metió los brazos bien, los palos quedaron abiertos en los dos pares.

Y así le tomó la muleta, yéndose de aquí a allá, cabeceando, sin fijeza.

—¡Ciérrame el toro, David!—ordenó.



Belmonte adornándose



Marcial en un natural

Cumplió el gran peón al mandato.

Dió el culebrón con el torero del dominio que empezó a dejarle pasar bajo la bandera en el ayudado por alto y lo dejó suave, manejable, tras una serie de naturales portentosos, sujetándole, convirtiéndole en toro de veras.

Ya apoderado de él, chorreó el arte, la inspiración en un pase de rodillas completo, girando entero el toro tras todo el vuelo de la muleta, un pase de pecho colosal, se agarró a los pitones, obligó a pasar más, hincadas las rodillas, molinetes, zudo.

Además, dió la estocada, pero gran estoda la gama del artista torero y concien-tocada, entrando y saliendo limpio y perfectamente.

Allá va el toro patas al eter sin puntilla.

La ovación fué algo frenético, de locura. Cortó la oreja Marcial, le hicieron dar la vuelta, tuvo el presidente que aguardar terminara aquella explosión de entusiasmo para ordenar la salida del tercero.

Tiraba el cuarto cornadas con las intenciones que es de suponer.

No obstante, Marcial probó el natural. El primero no lo tomó muy a gusto y al segundo contestó tirándole un palo hacia el cuello y quitándole la muleta.

No insitió Lalanda por ese lado y le tanteó con la derecha. Respondió mejor el toro, le macheteó, le desafió, le dominó hasta meterse en la cuma y cogerle los pitones. Dos pinchazos en lo alto y una corta perpendicular.

Grandes aplausos. Peligrosillo era el torito y fácilmente le desengañó el maestro del dominio.

Terminó la corrida con otra ovación y otra oreja a Marcial, premio y galardón justos a otro faena en la que los naturales tuvieron una majestuosidad sólo comparable

a la del otro, a la del que le estaba presenciando. El pase de pecho atornillado, el hombre en la arena, en alto el palio y limpiándose el toro desde la cabeza al rabo. Luego con la derecha, cambiándose el trapo de mano sin dejar de torear. En fin, lo que quiso, para finalizar con una gran estocada, holgando la puntilla.

No una, varias veces, mientras Marcial dominaba las reses, mientras ponía todo su esfuerzo y sapiencia en reducir las, exclamaban:

—¡Joselito!

Exacto, Evangélico: ¡Joselito M. Landa!

LO DEMAS

Gran tarde para todos.

Gran tarde para el ganadero que tuvo la suerte de que sus seis toros fueran a parar a manos privilegiadas, que hicieron pasar sus toros sin la más ligera protesta, a pesar de su fea presentación, de su feo estilo y hasta de los defectos que alguno "lucía" y que el reglamenta excluye.

Gran tarde para David, gran peón y estupendo rehiletero, una de las primeras figuras de la clase.

¡Con qué acierto, con qué suavidad bregó! ¡Qué arte, qué valor, qué suficiencia y qué emoción hubo en el par que colgó al segundo y los dos con que adornó el morrillo del último! En esta tarde gloriosa de grandes toreros, David triunfó cumplidamente. Virutas también se "dejó ver" toda la tarde.

Zurito (hijo) y Gallego, picaron bien. Bien servido el servicio de caballos.

Buena tarde para todos.

Menos para Ricardo, que no le dejaron descansar un segundo. ¡Lo que soplaron los de la banda!

¡No se llenó la plaza!

La combinación era para agotar el taquillaje seis días antes. ¿No gustó el cartel?

¿O sería que el "mano a mano" de Valencia y Rodríguez dejó a la afición con media en las agujas!

No lo comprendo. Por qué de Juan Marcial a Victoriano y Félix hay una distancia que no la salva ni Lindberg.

Y esto debían tenerlo en cuenta los que no fueron a la Monumental y a estas horas se están mascando la nuez de coraje.

Bien les está. Por no distinguir.

TRINCHERILLA

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Villar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

El estoque misterioso.—Novela taurina 4 ptas.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

el hay que rendirse con armas y bagajes, pro-
clamándolo como algo superior.

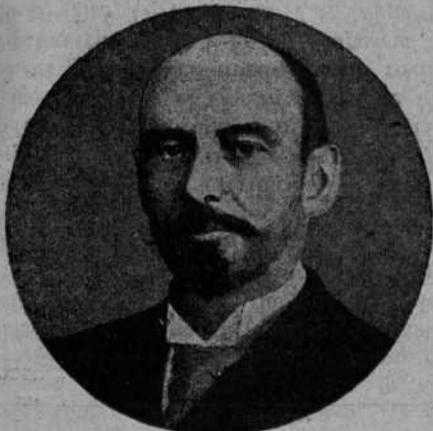
Se trata de don Anto-
nio Peña y Goñi, y ante-
ro a la misma.
escritor que hoy incorpo-
to en esta colección el
el Senado, tiene su pues-
los grandes de España en
or derecho propio, como



(Don Jerónimo)

ANTONIO PEÑA Y GOÑI

XXII



ta, *Reverte* y *Bombita*, a beneficio de los
heridos y enfermos de la guerra de Cuba.
Fue una pérdida prematura, muy dolorosa,
pues Peña y Goñi, con su gallardía, su cultura
y amenidad de estilo, pudo dar todavía mucho
brillo a las letras taurinas.



los artistas del periodismo.
sionados para hacer destacar sobre todo a
nes las movían, anulaban a los críticos apa-
rter en alas de la fogosa inspiración de que-
respectivos estilos, que muchas veces, al co-
Plumas brillantísimas, todas ellas, en sus
minaron dichas figuras de la Tauromaquia.
Salvador, sino todo aquel tiempo en que cul-
con sus plumas no sólo las faenas de Rafael y
toreros, tanto contribuyeron a embellecer
apasionados, furibundos partidarios de ambos
y Goñi, *Alegrias*, *Aficiones* y tantos otros,
Sobagüillo, *Sentimientos*, *El Alguacil*, Peña
de escritores que, como Carmena y Millán,
bien, no podrá prescindir de aquella pléyade
Lagaritjo y Frasuelo quiera documentarse
El historiador que al hablar de la época de
nista y archivero del Señorío de Vizcaya.

que seguían rigiendo los mismos procedimien-
tos de ejecución.

He querido hablar de *La Tauromaquia
Completa* no para trazar unos apuntes biblio-
gráficos, sino para tributar un elogio a *Abena-
mar*.

Elogio que merece el notable escritor, hom-
bre de una época que igualmente es merecedo-
ra de aquél.



su pluma correctísima, su gracia culta y espontánea y la forma variada de su estilo, contribuyó poderosamente a dar prestigio a esta manifestación del periodismo. Hay que reconocer, pues, que Lagartijo, con su artístico torero, fue, aunque inconscientemente, el que promovió aquel movimiento literario taurino, puesto que hizo que algunos privilegiados ingenios, que se empleaban en tareas de mayor empeño, se dedicaran a escribir crónicas y revistas de toros. No se sabe si una cuestión política u otra causa ajena al matiz de *El Globo* hizo que *El Alguacil* dejara de pertenecer a su Redacción, con lo que los lectores del mencionado diario vieronse privados de aquellas revistas hermosísimas que tanto contribuyeron a la circulación del órgano castelano. Pero no era sólo en sus revistas de toros donde don Joaquín Mazas hacía gala de su tresco y lozano ingenio; sus artículos humorísticos en el mismo diario y su colaboración en *Madrid Cómic* y en otras revistas literarias de España, le dieron fama de escritor cultísimo y ameno, pues en su estilo hallábanse de ordinario el donaire y la intención, la gracia, el chiste culto y el buen decir. A poco de salir de *El Globo*, don Joaquín Mazas marchó a Bilbao, donde falleció en 1890, cuando desempeñaba el cargo de cro-

Don Antonio Peña y Goñi nació en San Sebastián el 2 de noviembre de 1846; falleció en Madrid el 13 de igual mes de 1896. Peña y Goñi no sólo fue un escritor, sino que narraba mejor que escribía; era un *causeur* de primera fuerza, pintoresco, ameno y elegantemente detallista; escribió los libros *Lagar-tijo, Frascuelo y su tiempo, Guerra y Guerrilla, Frascuelo y su tiempo, Guerra y Guerrilla*; fue nombrado profesor de Historia, de la Música en el Conservatorio de Madrid; fue un gran crítico musical, hizo revistas de toros en *El Globo* y en *El Imparcial*, y, por último, fue Director de *La Lidia* antigua muchos años. Ostentó varios pseudónimos como escritor taurino, pero el más usado fue el de *Don Jerónimo*, con el que firmaba sus críticas en el citado semanario *La Lidia*. Su libro *¡¡Cuernos!!* es una recopilación de revistas escritas con las firmas *El Tío Il-lena, La seña Pascuala, La seña Toribia, Caimante*, etc., en diversos periódicos y consideradas como cuadros característicos de la pluma de un Ramón de la Cruz. Peña y Goñi fue tan admirador de Frascuelo como detractor de Lagartijo el Grande. Peña y Goñi fue tan admirador de Frascuelo como detractor de Lagartijo el Grande. Peña y Goñi fue tan admirador de Frascuelo como detractor de Lagartijo el Grande. Peña y Goñi fue tan admirador de Frascuelo como detractor de Lagartijo el Grande.

es una brillante obra literaria, pero un estudio histórico verdaderamente deplorable. Yo nunca he podido comprender como fué Peña y Goñi frascuelista. Su pluma fué la más brillante que escribió de toros; era un espíritu cáustico, de cultura extraordinaria; amenísimo cronista y disertador, de temperamento artístico... Aquel hombre debía ser a la fuerza lagartijista, pero ocurrió todo lo contrario: resultó *frascuelista atroz e intratable*, según se llamó a sí mismo. Lagartijo no tuvo mayor enemigo que *La Lidia* desde que Peña y Goñi entró a sustituir en la dirección de la misma al lagartijista señor Martos Jiménez; en aquel famoso periódico (que editó don Julián Palacios por espacio de tantos años, el escritor donostiarra tiraba a Rafael a degüello con sus finas ironías y su sátira despiadada, ayudándole en tales faenas *El Toreo* desde mucho antes, desde que era su revistero el señor Sánchez Pastor. Sin embargo, Peña y Goñi, subyugado en ocasiones ante la grandeza elegante del torero de Lagartijo, hacía desaparecer al crítico apasionado para dejar paso al escritor de espíritu artístico, y lo mejor que se ha escrito del gran maestro de Córdoba a él se le debe. Murió en Madrid el mismo día que se celebraba una gran corrida de toros con *Guerrilla*

XXI

JOAQUÍN MAZAS ORBEGOZO

(El Alguacil)



La literatura taurina no adquirió verdadera importancia hasta que, poco después de la Restauración, sobre todo a partir de 1880, en plena época de Lagartijo y Frascuelo, se declararon incondicionales admiradores del maestro cordobés literatos, artistas, escritores y poetas, el elemento más culto que asistía a las corridas de toros, y en ese núcleo figuraba Mariano de Cavia (*Sobaquillo*), José de Laserna (*Aficiones*), Eduardo de Palacios (*Sentimientos*) y Joaquín Mazas (*El Alguacil*). Don Joaquín Mazas y Orbegozo publicaba sus revistas en *El Globo*, el diario posibilista que fundó don Emilio Castelar y que por espacio de muchos años fué el más literario de su tiempo; hasta 1888, *El Alguacil*, como cronista taurino de *El Globo*, fué uno de los más firmes defensores del lagartijismo, y con

Sánchez Mejías se ha retirado del toreo



El telégrafo nos dió la noticia el lunes pasado. "Sánchez Mejías después de torear su corrida en Pontevedra se ha retirado del toreo".

¿Será verdad? nos preguntamos; pues este diestro es de los que se van y vuelven. Aquí está su retirada de Avila del año 1923 que no nos dejará mentir.

Un diestro como Sánchez Mejías que se ha sostenido en el toreo a fuerza de voluntad, de reños, de orgullo, no podía permanecer actuando sin ser figura, sin que sus facultades no estuvieran en su integridad fisiológica. Y él que tiene talento natural se habrá dicho, niños que empujan y valen y con los que hay que luchar con desventaja; fuerzas físicas en decadencia y muchos miles de pesetas con las que cubrir una cómoda y nada arriesgada vida; pues a casa, que para luego es tarde.

Por eso damos estas líneas, por creer que verdaderamente ahora va de veras la retirada del susodicho diestro.

En esta temporada ha toreado solamente

tres corridas, una en Badajoz, otra en Córdoba y la de Pontevedra del día 3 del actual y que una vez terminada dijo que era la última que toreada.

En Barcelona y de manos de su cuñado Joselito el Gallo, tomó la alternativa de matador de toros el día 16 de marzo de 1919 en la plaza Monumental estoqueando el toro Buñolero de hijos de Vicente Martínez.

Durante este período de su doctorado en Tauromaquia, ha toreado en nuestras plazas las corridas siguientes:

Año 1919: 16 de marzo, 23 de marzo, 6 de julio, 27 de julio.

Año 1920: 11 de abril, 25 de abril, 1 de mayo, 6 mayo, 27 junio, 11 julio, 24 de septiembre.

Año 1921: 24 y 25 julio, 24 de septiembre.

Año 1922: 24 septiembre.

Año 1925: 25 de julio.

Año 1926: 23 de mayo, 9 de junio, 20 de junio, 11 de julio, última que ha toreado en Barcelona.

Belmonte y testigo el "Niño de la Palma". ¿Hay quien pida más?

A tal señor, todo honor. Bien se merece Vicentico Barrera; moderno coloso, tales honores.

PACO PERLACIA. TRAUMATIZADO EN MÁLAGA

Tuvo un resonante éxito en Málaga, tanto que los aficionados están todavía comentando las enormes faenas que realizó este enorme torero en la plaza de la Malagüeta, lástima que a este enorme triunfo siguiera la herida que con el estoque se produjo el excelente torero Perlacia.

Al torear colosalmente de muleta a su

segundo toro este le dió un derrote tocando el estoque que saltó y fué a clavársele al torero en la pierna derecha.

Este percance le hace perder al notable novillero que una gran temporada: el 14 y 17 en Sevilla y el 20 y 24 en San Fernando.

Se encuentra bastante aliviado de la herida sufrida por lo cual es de esperar que para el 25 podrá seguir su triunfal campaña.

Celebraremos que sea un hecho su restablecimiento definitivo, para lo cual hacemos votos y que así sea.

JUAN FLORES HERMANO DE "CAMARA"

Este novillero cordobés lleva este año una buena campaña; ha sido contratado para el 10 en Cáceres, el 17 en El Soldado, el 24 en Córdoba y 25 en Valdepeñas y está en tratos con Málaga, Zaragoza, Alicante y Almería.



UNA HAZAÑA DE MANUEL PARRA



En tal día como hoy del año 1828 acaeció en la plaza de Madrid el hecho que paso a relatar, siendo protagonista de él, el espada sevillano Manuel Parra.

Celebrábase en la plaza de toros de Madrid en el día que queda señalado una corrida actuando de matadores Paichón y Manuel Parra y de media-espada Lorenzo Baden, en la que se jugaron tres toros de Gavira y tres toros de don Juan Domínguez; salió un cuarto bicho perteneciente a la primera de las citadas ganaderías y que después de recibir trece puyazos de los picadores Clavellino y Cristóbal Ortiz, dióle a éste una formidable caída.

El animal, después de derribarlo, acometió con codicia al caballo y varilarguero, y Manolo Parra acudió con presteza al quite, pero viendo que el astado no atendía al capote y que cada vez más codicioso se ensañaba con el animal peligrando la vida de Cristóbal, porque éste se hallaba aprisionado por aquél, cogió la garrocha que estaba en el suelo y picando al de Gavira en los costillares, logró que dicha res abandonara su presa, salvando así de una muerte cierta al famoso picador de Medina Sodonía, venerable anciano a la sazón, puesto que frisaba en los setenta y ocho años.

¡Sublime Hazaña la de Parra!

EL COLOSO VICENTE BARRERA, TOREARA 3 CORRIDAS EN UN DÍA Y TOMARA LA ALTERNATIVA EL 1 DE SEPTIEMBRE

Como aquel otro coloso de Córdoba Rafael Guerra "Guerrita" que toreó tres corridas en un día, el moderno coloso valenciano Vicente Barrera, va a repetir la hazaña el día 25 del actual festividad de Santiago, alternando por la mañana en la plaza de San Fernando, por la tarde en Sevilla y por la noche en Córdoba.

Y como ya está ultimado el cartel de la alternativa de Vicente Barrera, nos complacemos en darlo a nuestros lectores.

Esta solemnidad tendrá lugar el día 1 de Septiembre en Valencia, siendo padrino Juan

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A



LA FIESTA BRAVA

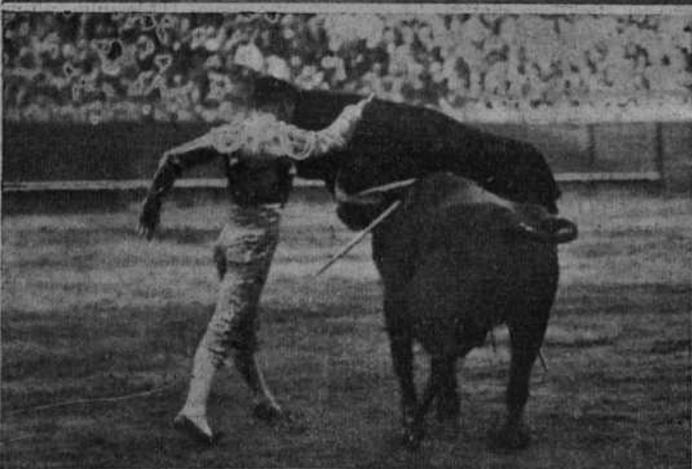
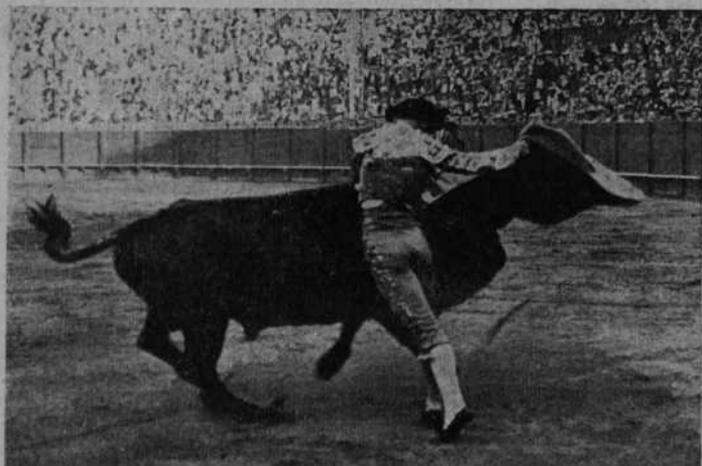
Director: Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**
Director artístico: **TERRUELLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITOS**

Redacción y Administración: Calle de las
Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - **BARCELONA**

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados . . . doble precio

Mariano Rodríguez



Su triunfo de Madrid en el día de su presentación fué un resonante éxito que consolida la fama de gran novillero que ya tenía conquistada.